

BIBLIA PARA DELEGADOS/AS

1. EL TEXTO BÍBLICO

1.- La Biblia es una biblioteca.

Estamos tan acostumbrados a ver en la Biblia un libro que se nos olvida que, originalmente, la Biblia era una **biblioteca**, o sea, un conjunto de libros. En su origen la Biblia constaba de 73 "libros" distintos; tan distintos el uno del otro como los libros de cualquier biblioteca. En la Biblia hay libros de historia, de poesía, de cartas, de himnos, de refranes, de sermones, de crónicas; hay el registro civil de todo un pueblo y también el registro de la propiedad de ese pueblo.

Lo que más se parece a lo que es la Biblia es un periódico o diario cualquiera en el que hay secciones de sentido tan distinto como las noticias internacionales, los editoriales, los anuncios comerciales, poesías, anuncios de cine o T.V., caricaturas, tiras cómicas, edictos judiciales, etc.

Las noticias internacionales no tienen nunca el mismo sentido que un anuncio de cine o comercial. Exactamente igual, un trozo de carta de San Pablo no tiene nunca el mismo sentido que un salmo del Antiguo Testamento; una poesía bíblica, como toda poesía, intenta transmitir un sentimiento y contagiarlo; no tiene nunca el mismo sentido que un mandato urgiendo que algo se haga o deje de hacer.

En ese sentido, citar una frase bíblica fuera de su contexto es tan absurdo, por eso, como pretender que una cita de una tenga el mismo valor para la situación actual de Honduras que una frase de un Presidente, sólo porque los libros de donde se sacaron las frases estén en la misma biblioteca. Tan absurdo como decir que un decreto del Gobierno tiene el mismo valor que un anuncio de cine sólo porque viene en el mismo periódico.

Lo primero que uno se debe preguntar al leer un texto bíblico no es qué dice aquí, sino **¿qué quiso decir el autor en ese párrafo que estoy leyendo?** Exactamente lo mismo que cuando leo el famoso cuento de la zorra y las uvas, (que fue escrita en el siglo VI antes de Cristo) no le pongo atención al hecho de que una zorra es la que habla en la fábula, cuando sé que las zorras no hablan, sino que lo que busco es saber qué me quiere decir el autor de la cuento. Así deberé preguntarme: ¿qué quiso decirme el autor del relato, del libro entero? ¿En qué afecta a mi salvación, a mi liberación, aquí, hoy, en América, lo que dice este libro que leo? Porque la Biblia no es para saberla, sino para vivirla y en ella se nos revela todo lo que tiene que ver con nuestra salvación, con nuestra liberación.

2.- La Biblia fue escrita en cueros.

Como en el pasado no existía el papel, se escribía a mano (manuscritos) sobre "**papiro**" egipcio, lo que era bastante costoso, o sobre cueros de cabra. El papiro es una planta acuática de hojas largas y estrechas; además de servir para hacer barcas, canastas, etc., se cortaba el tallo y se extraían las fibras interiores, las cuales se prensaban y se pegaban unas a otras para escribir; como no se podían enrollar, se ponían en forma de "**códice**", hojas parecidas a las de los libros actuales pero en grande.

Los cueros más famosos fueron los elaborados en la ciudad de Pérgamo y de allí vino el darle el nombre de "**pergaminos**". Se escribía una Biblia entera sobre el cuero enrollado en la piel de unas 200 cabras. Además, había que pagarle a alguien para que dedicara la vida entera a copiar el libro

que uno deseaba tener y, encima de eso, había que fabricar la tinta y plumas de escribir porque nadie vendía hechas estas cosas. Nadie, a no ser una comunidad como la de los Esenios de Qumrán (que vivieron en los alrededores del Mar Muerto, en Palestina), podían darse el lujo de tener los 73 rollos sueltos que constituyen lo que es una Biblia actual. Los esenios eran una especie de monjes, o secta judía, que vivían en comunidad.

El rollo se tenía en una mano mientras con la otra se iba enrollando lo que se iba leyendo. Al contrario de lo que hacemos hoy, se leía de derecha a izquierda. Cuando alguien quería leer un trozo no decía "pásame la Biblia", sino "pásame el rollo de Isaías", por ejemplo.

Como este libro de "papel" era escasísimo, mucha gente borraba sobre el cuero y escribía un nuevo libro sobre lo borrado; es lo que actualmente se llama "palimpsesto".

Nosotros actualmente sólo tenemos copias de los escritos originales y lo peor de este asunto es que entre los textos originales y las copias más antiguas que poseemos hay más de 300 años de diferencia. Pero eso ocurre también con los documentos antiguos de los griegos y los romanos...

En las bibliotecas y los archivos actuales se pueden encontrar, en total, **más de 12,000 manuscritos** o fragmentos de escritos de la Biblia. Y esa cantidad es sólo una pequeñísima parte de lo que hubo en otras épocas, épocas en las que, línea por línea, todo se escribía a mano. En 1947 unos pastores descubrieron en unas cuevas de la región de Qumrán muchos manuscritos bíblicos que conserva hoy el Estado de Israel. Todo esto nos dará una pequeña idea de algunas de las dificultades que hay para estudiar exhaustivamente la Palabra de Dios.

3.- Los monjes que copiaron los textos.

Durante la Edad Media (desde el siglo quinto hasta el siglo catorce) los monasterios en Europa y Oriente se convierten en divulgadores de la Sagrada Escritura. Miles de monjes dedicaron su vida entera a estudiarla, copiarla y difundirla.

Se empleaban varios sistemas. Los más corrientes eran: o el monje que solitariamente copiaba en su celda a mano la Biblia entera durante todas las horas del día de trabajo o los monjes que trabajaban en grupo. Este último sistema era el más frecuente: un monje leía despacio la Biblia ante cuarenta o cincuenta monjes, que copiaban en sus respectivos pergaminos lo que escuchaban. A veces un monje se distraía y omitía todo un trozo dictado o ponía una palabra por otra. A veces otro monje introducía en el texto sagrado un comentario que el que estaba dictando, emocionado, había hecho a título personal. A veces un monje se aburría y metía en el texto sagrados comentarios personales que pasaban a ser parte del texto sagrado que una comunidad entera había adquirido. Por ejemplo: tenemos un manuscrito bíblico en el que, de repente, aparece este comentario de un monje copiator: "Oh, si tuviera un buen vaso de vino añejo a mi lado!". Imaginemos la desconfianza con la que ha de manejar esta versión de la Biblia un moderno especialista de la Sagrada Escritura.

Los monjes hacían versiones increíblemente bellas de la Biblia, tenían la vida entera para hacerlas, un **amor inmenso a la Palabra de Dios y conocimientos artísticos** suficientes. Hay Biblias medievales en las que se ha dibujado en oro y colores espléndidos cada una de las mayúsculas con las que comienza cada capítulo. Tenemos Biblias llenas de dibujos complicados, pero maravillosos, para uso de personas que apenas sabían leer. Tenemos Biblias en verso o rimadas para ser aprendidas de memoria. Recordemos que durante todo ese tiempo muchas personas se sabían de memoria libros enteros de la Sagrada Escritura y los trasmitían así a sus hijos.

Aparte del texto mismo se ponía un cuidado infinito en la encuadernación, que había ido naciendo precisamente en la Iglesia Cristiana; se llega a encuadernar el Evangelio o la Biblia entera en pastas de plata y oro cuajadas de piedras preciosas.

Alrededor del año mil se van haciendo ya traducciones de la Sagrada Escritura del latín a distintas lenguas europeas que van naciendo poco a poco; todo eso para hacer más conocida la Palabra de Dios.

4.- "Antes todo era más barato".

Solemos decir que antes todo era más barato. Pues en el caso de la Biblia no es así. Si había que trabajar las pieles de unas 200 cabras, fabricar la tinta necesaria y emplear la vida entera de uno o más copistas, **una Biblia entera salía costando un dineral**. Al valor adquisitivo actual quizá unos cien mil dólares!. Tenemos el caso de unas monjas alemanas de la Edad Media que compraron, con lo que les pagaron por una Biblia copiada a mano, el equivalente a toda una hacienda. Podemos imaginar lo que de sacrificio personal significaba para un particular empeñarse en adquirir una Biblia en esa época...y los hubo!

En 1452 se inventa la imprenta de Gutenberg; su inventor la estrenó precisamente con una Biblia. Hizo 150 ejemplares en dos tomos. Esa Biblia fue impresa sobre papel y pergamino; para cada ejemplar se necesitaron 340 pliegos de pergaminos! Desde luego esos ejemplares son hoy casi imposibles de encontrar y su precio comercial es el de unos tres millones de dólares por cada Biblia de Gutenberg.

Por eso se encadenaban las Biblias. No para que el pueblo no las leyera, como alguien mal informado ha dicho. Se las amarraba al pupitre de lectura de la Biblioteca, no fuera a ser que alguien cayera en la piadosa tentación de llevarse algún tomito para su casa con el objeto de meditar piadosamente en ella.

Con la reforma de Martín Lutero, el deseo de poner la Biblia en manos del pueblo aumentó enormemente. Los protestantes ciertamente acercaron más la Biblia a la gente. Y Lutero contribuyó a ello al traducir la Biblia al alemán popular.

Hasta el siglo dieciocho se abarató de verdad se abarate la impresión de una Biblia entera. Eso ocurrió por la creación de los tipos impresores de bronce hechos con letras sueltas, tipos que permitían hacer grandes tirajes de una sola vez con los mismos tipos. Esto ha sido debido sobre todo a los protestantes y su afán de difundir la Palabra de Dios entre el pueblo.

5.- ¿La Biblia? Sí, ¿pero cuál?

Conocemos hoy **muchas versiones de la Biblia en nuestro idioma**: Petisco-Torres Amat; Nácar-Colunga; Bover-Cantera; de Jerusalén; la Latinoamericana; de Alonso Schökel; Casiodoro de Reina y Cipriano de Valera; "Dios habla hoy", etc. ¿Cuál es la diferencia? Hay **tres principales diferencias: las traducciones, las notas y el número de libros incluidos.**

- Las Biblias protestantes no traen los setenta y tres libros que traen las católicas. Por motivos que adujo Lutero, los protestantes suprimen algunos de los libros; por ejemplo, el libro de la Sabiduría y los libros de los Macabeos en el Antiguo Testamento y, a veces, la epístola de Judas y la de Santiago en el **Nuevo Testamento**.

- Las Biblias protestantes normalmente no traen notas aclaratorias al pie de cada página; los evangélicos creen que Dios inspira a cada lector la interpretación necesaria en los lugares oscuros de esa Palabra de Dios.
- Además, las Biblias, todas, sean católicas o protestantes, se diferencian en las traducciones. Unas Biblias traducen del griego o del hebreo literalmente, otras traducen el sentido que la expresión griega o hebrea tendría en nuestro idioma, dejando de lado lo que eso decía literalmente en el idioma que se traduce. Otras Biblias adaptan el lenguaje de la Palabra de Dios al del lector posible; un ejemplo de esto es la "Biblia para Latinoamérica" entre los católicos, o la versión "Dios habla hoy" entre los protestantes.

La Biblia fue escrita en el transcurso de unos mil años. La Biblia, para nosotros los cristianos, es la Palabra de Dios; por eso, **es un mensaje permanente.** "El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán" (Marcos 13, 51). Cuando encontramos que la Biblia no nos dice nada a nosotros, hombres y mujeres de América Latina hoy, es que no hemos sabido interpretarla; es que la hemos leído como quien lee una novela o una biografía, y la Biblia no es eso. **La Biblia es una confesión de fe de una comunidad determinada, pero, al mismo tiempo, es la revelación que Dios nos hace de sí mismo a través de esa comunidad.** Y todavía más, la Biblia entera **es un llamamiento a que sigamos a Cristo en la misión de hacer presente entre nosotros el Reino de Dios.** Cada vez que leemos la Biblia tenemos que preguntarnos: En este trozo, ¿qué me dice Dios a mí hoy?

El Concilio Vaticano II dice que en la Biblia se nos revela todo lo que importa para nuestra salvación, la nuestra, no la de los hombres de hace 2000 o 4000 años. ¿Encontramos nosotros ese mensaje? Ya la misma Escritura dice claramente: "Toda Escritura está inspirada por Dios y es útil para enseñar, para combatir, para corregir, para guiar en el bien. La Escritura hace perfecto al hombre de Dios, preparándolo para toda obra buena". (2 Timoteo, 4, 16-17).

PREGUNTAS PARA TRABAJO PERSONAL

1. *Busque y comente un texto de diverso contenido doctrinal. Por ejemplo: Génesis 1,26-28; 2, 18-25 (mensaje religioso); Números 15. 1-11 (leyes); Josué 10 (historia); Amós 5, 14-24 (profético); Eclesiástico 29, 1-3 (refranes); Sabiduría 7, 21-30 (poesía); Lucas 6, 17-38 (sermón); Mateo 18, 23-35 (parábola); Gálatas 5, 19-24 (discurso moral); Efesios 1, 15-23 (teología).*
2. *¿Por qué resulta difícil en ocasiones comprender el verdadero significado del mensaje bíblico? Léase 2 Pedro 3, 15-16.*
3. *Si las tiene a la mano, compare entre varias Biblias para notar las diferencias de traducción. Por ejemplo, en Isaías 29, 15-21; Marcos 14, 22-25; Santiago 2, 14-26.*
4. *¿Por qué la Biblia no es un libro científico sino religioso? ¿Qué consecuencias tiene esto?*